

El vínculo entre los parlamentarios latinoamericanos y los medios de comunicación. Un análisis de la confianza y la influencia en la toma de decisiones

Por María Laura Tagina, marialaura@usal.es, Universidad de Salamanca.

El rol que ocupan los medios de comunicación en la escena política ha sido objeto de un análisis sistemático y profundo desde mediados del siglo pasado¹. Desde entonces fueron concebidos alternativamente como espejos de la realidad social y política, cajas de resonancia de las demandas ciudadanas, intermediarios entre los ciudadanos y sus representantes o bien como intérpretes activos que confieren significado a los acontecimientos políticos (el resultado de las elecciones, las políticas públicas implementadas por el gobierno, los conflictos entre los actores sociales, etc.). En cualquier caso, los medios de comunicación se han convertido en el *ágora* contemporáneo, la plaza pública donde se despliega la comunicación entre políticos y ciudadanos (Ferry, 1995).

El alcance de sus efectos en las audiencias y específicamente en la relación entre los ciudadanos y sus representantes, ha sido también objeto de gran debate. La prensa, la radio, la televisión y más recientemente los medios telemáticos han transformado sucesivamente las campañas electorales y las formas cotidianas que adopta ese vínculo de representación (Wolf, 1994 y 1996). En las últimas décadas, además, los medios han cumplido cierto papel de sustitución de los mecanismos de control propios de las instituciones formales. Depositarios de la confianza ciudadana, por encima de esas mismas instituciones, han asumido un rol activo en el impulso y la implementación de mecanismos de *accountability* (O'Donnell, 2007). De este modo, los medios denuncian, cuestionan, movilizan a los ciudadanos, obligando a los gobiernos a rendir cuentas de sus actos. La historia reciente de las democracias latinoamericanas lo ilustra con numerosos ejemplos. El proceso de destitución del ex presidente Collor del Mello en Brasil, la caída de De La Rúa en Argentina, la trama de corrupción puesta al descubierto del gobierno de Fujimori, son sólo algunos de los casos.

Por su parte, los parlamentos han respondido a las demandas de mayor transparencia y representatividad de sus actos, creando canales de televisión que transmiten en vivo las sesiones y hasta el trabajo de las comisiones parlamentarias. Con ello los parlamentarios buscan ganar visibilidad pública y conferirle una mayor legitimación a su rol de representantes, a partir de la confianza que los medios de comunicación han generado en sus audiencias.

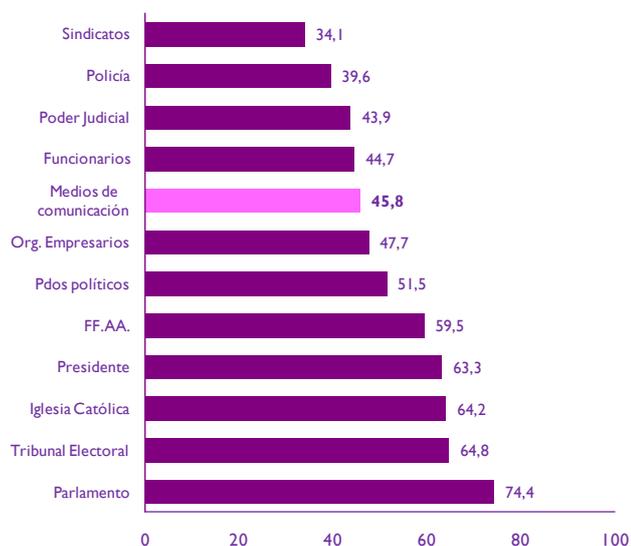
Dado el protagonismo alcanzado por los medios, constituidos en actores clave de las democracias contemporáneas, vale la pena indagar cómo se relacionan con ellos los parlamentarios de América Latina. Un punto interesante es averiguar si la confianza que la ciudadanía deposita en ellos tiene un correlato en la confianza de las elites parlamentarias en esos mismos medios. Cuánto confían y qué factores lo explican es uno de los objetivos a indagar en este trabajo. Asimismo, y teniendo en cuenta su influencia en las audiencias, averiguar cuál es el impacto de los *media* en la toma de decisiones políticas. Para ello se analizará en qué medida los parlamentarios latinoamericanos tienen en cuenta a los medios de comunicación a la hora de tomar decisiones, y cómo esto varía de país a país y según las características individuales de los legisladores.

1. Los estudios de Lasswell, Merton, Lazarsfeld y, en general, del Bureau de Ciencias Sociales Aplicadas con sede en la universidad de Columbia, son reconocidos como el inicio de una etapa en la que los medios de comunicación de masas se convirtieron en objeto sistemático de análisis.

Confianza en los medios de comunicación

El análisis de los datos de la encuesta a élites parlamentarias latinoamericanas (PELA) de la Universidad de Salamanca revela que menos de la mitad de los parlamentarios confía en los medios de comunicación² (Gráfico 1). En contraste con otras instituciones, los medios se encuentran por debajo de la valoración promedio. Ello permite pensar en cierto recelo de los legisladores respecto de los medios de comunicación, con quienes compiten en términos de *accountability* sobre el Poder Ejecutivo y el Judicial (al tiempo que son ellos mismos objeto de control) y de credibilidad ante el electorado.

Gráfico 1: Confianza en los medios de comunicación comparada



Fuente: Datos de PELA (2003-2008).

Si se piensa en los medios de comunicación como aliados de la oposición en la tarea de controlar al gobierno, es de esperar que los legisladores opositores confíen más que los oficialistas. Sin embargo, se observa una mayor confianza entre los leales al gobierno que entre los opositores (49% vs 39% respectivamente) (Tabla 1). La estructura de propiedad de los *media* en cada país (públicos-privados, la presencia de multimedios, el tipo de competencia libre u oligopólica del mercado mediático, etc.) así como la política de publicidad oficial, son variables que posiblemente aporten a la comprensión de la relación entre el gobierno y los medios, si bien ese tipo de análisis escapa al alcance del presente trabajo.

Clasificados según su ideología, la confianza en los medios aumenta a medida que la misma se desplaza hacia la derecha de la escala. Así, en tanto el 36,4% de los parlamentarios de izquierda manifiesta confiar en los medios, este porcentaje asciende al 51,2% entre los diputados de centro y al 55,3% entre los de derecha³ (Tabla 2).

Tabla 1: Confianza en los medios de comunicación según sea legislador del oficialismo o de la oposición

	No confía	Confía	(n)
Oficialista	51,0%	49,0%	490
Oposición	60,4%	39,6%	540
X²	Valor		9,111
	gl		1
	Sig. Asint. (bilat)		,003

Fuente: Datos de PELA (2003-2008).

Tabla 2: Confianza en los medios de comunicación según ideología del legislador

	No confía	Confía	(n)
Izquierda	63,6%	36,4%	601
Centro	48,8%	51,2%	588
Derecha	44,7%	55,3%	311
X²	Valor		39,307
	gl		2
	Sig. Asint. (bilat)		,000

Fuente: Datos de PELA (2003-2008).

A la vez, si se considera la edad de los parlamentarios, se observa que no existen diferencias relevantes entre los distintos grupos de edad, excepto en el caso de los 12 legisladores mayores de 75 años, que se expresan casi en su totalidad desconfiados de los medios (Tabla 3).

Tabla 3: Confianza en los medios de comunicación según edad del legislador

	No confía	Confía	(n)
De 22 a 34 años	57,1%	42,9%	133
De 35 a 44 años	55,7%	44,3%	469
De 45 a 54 años	53,8%	46,2%	556
De 55 a 64 años	48,9%	51,1%	278
De 65 a 74 años	52,3%	47,7%	65
Más de 74 años	91,7%	8,3%	12
X²	Valor		10,870
	gl		5
	Sig. Asint. (bilat)		,054

Fuente: Datos de PELA (2003-2008).

2. La pregunta formulada a los parlamentarios es "Y en relación a las siguientes personas, grupos e instituciones, me gustaría saber, ¿qué grado de confianza, mucha, bastante, poca o ninguna, le merece su actuación en la vida pública ... (país)?" Se recodificaron "Confía bastante" y "algo" en una misma categoría; lo mismo con "Confía poco" y "no confía". Se eliminaron los "No sabe" o "No contesta".

3. La variable de auto identificación ideológica es una escala de 1 a 10, donde el 1 significa izquierda y el 10 derecha. Se recodificaron los valores de 1 a 4 como "Izquierda", 5 y 6 como "Centro" y 7 a 10 como "Derecha".

Comparando hombres y mujeres los primeros confían más (Tabla 4), al igual que aquellos legisladores con un nivel educativo más alto⁴ (Tabla 5).

Tabla 4: Confianza en los medios de comunicación según género del legislador

		No confía	Confía	(n)
Hombre		53,0%	47,0%	1250
Mujer		59,3%	40,7%	280
X²	Valor	3,686		
	gl	1		
	Sig. Asint. (bilat)	,055		

Fuente: Datos de PELA (2003-2008).

Tabla 5: Confianza en los medios de comunicación según nivel de estudios del legislador

		No confía	Confía	(n)
Ninguno		0,0%	100,0%	3
Primarios		76,9%	23,1%	13
Secundarios		62,8%	37,2%	137
Universitarios de grado medio		48,8%	51,2%	213
Universitarios de grado superior		54,0%	46,0%	631
Postgrado		53,4%	46,6%	532
X²	Valor	11,920		
	gl	5		
	Sig. Asint. (bilat.)	,036		

Fuente: Datos de PELA (2003-2008).

Clasificando ahora las opiniones por país, se observa que los legisladores que más confían en los medios de comunicación son los de Uruguay, Brasil, Colombia, Costa Rica, Nicaragua, Chile y República Dominicana (todos por encima del 50%), en tanto que los que menos confían son los de Perú y Paraguay (16,3% y 25,5% respectivamente) (Tabla 6).

Tabla 6: Confianza en los medios de comunicación según país

		No confía	Confía	(n)
Argentina		51,8%	48,2%	110
Bolivia		69,1%	30,9%	97
Brasil		43,2%	56,8%	132
Chile		46,7%	53,3%	90
Colombia		43,8%	56,2%	105
Costa Rica		45,6%	54,4%	57
Ecuador		54,1%	45,9%	98
El Salvador		52,9%	47,1%	70
Guatemala		53,6%	46,4%	97
Honduras		57,1%	42,9%	91
México		59,7%	40,3%	124
Nicaragua		46,3%	53,7%	67
Panamá		54,4%	45,6%	68
Paraguay		74,5%	25,5%	55
Perú		83,7%	16,3%	92
Rep. Dominicana		47,8%	52,2%	92
Uruguay		41,9%	58,1%	86
X²	Valor	75,427		
	gl	16		
	Sig. Asint.(bilat)	,000		

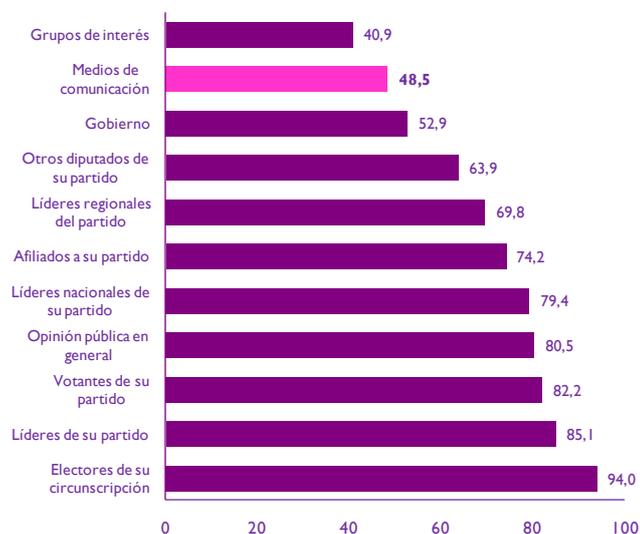
Fuente: Datos de PELA (2003-2008).

Impacto en la toma de decisiones

El segundo punto a indagar se refiere al nivel que los legisladores latinoamericanos tienen en cuenta a los medios de comunicación a la hora de tomar decisiones. Más allá de si los *media* reflejan la opinión pública o la crean (Sartori, 1998) no hay dudas de que sus mensajes constituyen, junto con otras instancias de identificación, un atajo cognitivo desde el cual los ciudadanos toman sus propias decisiones políticas. ¿Tiene esto un correlato en los legisladores? ¿Admiten ellos algún impacto de la comunicación de masas en las decisiones que toman? La pregunta de la encuesta de élites se formula en competencia con otros factores de influencia, si bien se solicita responder respecto de cada uno por separado. En el caso de los medios de comunicación la distribución promedio señala que poco menos que la mitad de los entrevistados manifiesta tenerlos en cuenta, apenas por encima del impacto de los grupos de interés, y muy lejos de la influencia que acusan de los propios líderes partidarios, los electores y los afiliados del partido (Gráfico 2).

4. Vale recordar que si bien hasta aquí se trabajó con valores promedio, dado que los datos están ponderados el tamaño de cada legislatura no tiene impacto en la distribución de opiniones.

Gráfico 2: Hasta qué punto se tiene en cuenta la opinión de los siguientes grupos o instituciones en la toma de decisiones políticas (% mucho + bastante)



Fuente: Datos de PELA (2003-2008).

Por otro lado pertenecer al bloque oficialista o a la oposición no hace diferencia en este punto (Tabla 7), en tanto que la ideología en cambio, sí resulta ser un factor de mediación. Así, los legisladores de derecha y de centro tienen más en cuenta a los medios que los de izquierda (Tabla 8). En cambio no se registran diferencias por edad, género o nivel educativo (Tabla 7).

Tabla 7: Test de Chi cuadrado

Influencia de los medios * legislador del oficialismo o de la oposición $\chi^2=2,503$ Sig. Asintótica (bilateral)=0,114
Influencia de los medios * edad del legislador $\chi^2=6,584$
Influencia de los medios * género del legislador $\chi^2=0,479$ Sig. Asintótica (bilateral)=0,489
Influencia de los medios * nivel educativo del legislador $\chi^2=9,147$ Sig. Asintótica (bilateral)=0,103

Fuente: Datos de PELA (2003-2008).

Tabla 8: Influencia de los medios de comunicación según ideología del legislador

		No toma en cuenta	Toma en cuenta	(n)
Izquierda		57,1%	42,9%	588
Centro		49,2%	50,8%	585
Derecha		44,1%	55,9%	306
χ^2	Valor	15,356		
	gl	2		
	Sig. Asint. (bilat)	,000		

Fuente: Datos de PELA (2003-2008).

Quienes confían en los medios, además, son los que más los toman en cuenta a la hora de decidir sobre política. Así, en tanto el 63% de los desconfiados manifiesta no tomarlos en cuenta, casi la misma proporción de los que confían, 61%, se expresa en sentido contrario (Tabla 9).

Tabla 9: Influencia de los medios de comunicación según confianza en los medios de comunicación

		No toma en cuenta	Toma en cuenta	(n)
No confía		62,5%	37,5%	802
Confía		38,8%	61,2%	685
χ^2	Valor	82,646		
	gl	1		
	Sig. Asint. (bilat)	,000		

Fuente: Datos de PELA (2003-2008).

Discriminando las respuestas por país, se observa que las élites parlamentarias de Ecuador, Panamá, Brasil, y República Dominicana son las que más toman en cuenta a los medios (más del 60 % de los legisladores en todos los casos), en tanto que en Uruguay, Perú y Chile, menos del 30% se expresa en ese sentido (Tabla 10).

Comparando las Tablas 6 y 10 se observa que los legisladores uruguayos y chilenos figuran entre los que menos toman en cuenta a los medios, no obstante ser de los que más confían en ellos. Una posible explicación es que allí donde los partidos están más institucionalizados, los medios de comunicación tienen menos influencia en la toma de decisiones, a pesar de que despierten confianza entre las élites políticas⁵. En el caso peruano, en cambio, la desconfianza y la falta de influencia van de la mano; a su vez los dominicanos se ubican entre los que más confían y más los tienen en cuenta a la hora de tomar decisiones.

5. Landi (1992) propone esta hipótesis cuando analiza el papel de la televisión en los procesos de transición a la democracia en América Latina.

Tabla 10: Influencia de los medios de comunicación según país

	No toma en cuenta	Toma en cuenta	(n)
Argentina	44,5%	55,5%	110
Bolivia	42,1%	57,9%	95
Brasil	33,6%	66,4%	131
Chile	72,4%	27,6%	87
Colombia	53,8%	46,2%	104
Costa Rica	56,1%	43,9%	57
Ecuador	27,6%	72,4%	87
El Salvador	44,4%	55,6%	72
Guatemala	60,2%	39,8%	98
Honduras	51,6%	48,4%	91
México	63,2%	36,8%	125
Nicaragua	46,4%	53,6%	69
Panamá	32,4%	67,6%	68
Paraguay	50,0%	50,0%	56
Perú	73,0%	27,0%	89
Rep. Dominicana	38,3%	61,7%	81
Uruguay	85,9%	14,1%	85
X²	Valor	142,639	
	gl	16	
	Sig. Asintótica (bilateral)	,000	

Fuente: Datos de PELA (2003-2008).

Conclusiones

Si la radio, la prensa y el cine acompañaron el paso de la sociedad decimonónica a la sociedad de masas (McQuail, 1983), y la televisión sentó las bases para la creación de una democracia de audiencias (Manin, 1992), la difusión de internet y de la tecnología informática consolidan en la actualidad los rasgos de una nueva sociedad posmoderna y personalizada (Vattimo, 1990; Lipovetski, 1993). Si bien las latinoamericanas han sido definidas como sociedades híbridas⁶, éstas no escapan, sin embargo, de las transformaciones propias de la era de la información (Castells, 1998).

El análisis hasta aquí presentado revela que los medios de comunicación, principales protagonistas de esta nueva era, despiertan casi en la misma proporción confianza y recelo entre los parlamentarios de América Latina, si bien existen diferencias importantes de país a país. Las configuraciones nacionales que adopta el sistema de medios y el papel que éstos cumplieron en la historia democrática reciente explicarían en parte estas diferencias, si bien dichas hipótesis requieren de datos adicionales para su corroboración.

A nivel individual, sin embargo, pertenecer al bloque oficialista, ser de derecha, hombre y menor de 75 años se asocia con una mayor confianza en los *media*.

No obstante, el protagonismo alcanzado por los medios en la escena pública contemporánea, el influjo reconocido por los parlamentarios en su toma de decisiones, figura entre los más bajos, comparando con otros factores de influencia. Los legisladores manifiestan mayoritariamente tener en cuenta a los votantes, los afiliados, los líderes partidarios y aún a sus pares legisladores o al gobierno antes que a los medios de comunicación a la hora de tomar decisiones. Nuevamente las diferencias entre países son importantes, si bien en este caso los factores individuales aportan menos pistas para explicarlas. Sólo la ideología se revela como una variable que media en esta distribución de opiniones, siendo los parlamentarios de derecha y de centro los que más tienen en cuenta a los medios para decidir sobre política.

Si se compara la información discriminada por país se observa que en tanto (des) confianza y (no) influencia van de la mano en Perú y República Dominicana, los parlamentarios uruguayos y chilenos se encuentran entre los que más confían en los medios, no obstante sólo una minoría los tiene en cuenta para tomar decisiones.

Bibliografía

- Castells, Manuel (1998). "La política informacional y la crisis de la democracia". Cap. 6. En Manuel Castells. *La era de la información*. Volumen 2. Madrid: Alianza.
- Garretón, Manuel Antonio (2001). *Cambios sociales actores y acción colectiva*. CEPAL.
- Ferry, Jean Marc (1995). "Las transformaciones en la publicidad política". En *El nuevo Espacio Público*. Barcelona: Gedisa.
- Lipovetsky, Gilles (1993). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama
- Manin, Bernard (1993). "Las transformaciones en la representación política", en Mario Dos Santos (comp.) *¿Qué queda de la representación política?*. Caracas: Clacso / Nueva Sociedad.
- Landi, Oscar (1992). *Devórame otra vez. Que hizo la TV con la gente. Qué hace la gente con la TV*. Buenos Aires: Planeta.
- McQuail, Denis (1983). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.
- O'Donnell, Guillermo (2007). *Disonancias: Críticas democráticas*. Buenos Aires: Prometeo.
- PELA. Manuel Alcántara (dir.) *Proyecto Élités Parlamentarias*. Universidad de Salamanca. (1994-2008).
- Sartori, Giovanni (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.
- Vattimo, Gianni (1990). *La sociedad transparente*. Barcelona: Paidós.
- Wolf, Mauro (1996). *La investigación de la comunicación de masas. Críticas y perspectivas*. México: Paidós.

6. Garretón (2001) describe el tránsito de la sociedad industrial de estado nación a la sociedad post industrial globalizada, que en América Latina se tradujo como la desarticulación de la matriz sociopolítica nacional popular estatal, predominante desde los 30' a los 80' del siglo XX. Como resultado de dicho proceso, coexistirían en las sociedades latinoamericanas rasgos de la vieja matriz con otros propios de la nueva matriz emergente.

Boletines anteriores

- “Los diputados latinoamericanos y su preocupación por la conflictividad”, por Claire Wright, Universidad de Salamanca, nº 1-09, marzo 2009.
- “La nueva dinámica de las relaciones entre América Latina y la República popular China”, por Inés Amezaga, Universidad de Salamanca, nº 2-09, marzo 2009.
- “El rol representativo de los legisladores latinoamericanos. ¿Qué intereses defienden y cómo actúan?”, por Vanesa Valverde, Universidad de Salamanca, nº 3-09, abril 2009.
- “Las mujeres en los parlamentos latinoamericanos”, por Michelle Fernández, Universidad de Salamanca, nº 4-09, abril 2009.
- “Vínculos programáticos e ideológicos en la elección de los diputados latinoamericanos”, por Ana Belén Benito, Universidad de Salamanca, nº 5-09, mayo 2009.
- “Jóvenes políticos en los parlamentos latinoamericanos”, por María García, Universidad de Salamanca, nº 6-09, mayo 2009.
- “Percepciones de las elites parlamentarias hacia los partidos políticos en América Latina”, por Lina María Cabezas, Universidad de Salamanca, nº 7-09, junio 2009.
- “Explorando algunos vínculos entre la calidad de la democracia y las élites parlamentarias en América Latina”, por Alejandro Belmonte, Universidad de Salamanca, nº 8-09, junio 2009.
- “La representación territorial en los parlamentos latinoamericanos”, por Ariel Sribman, Universidad de Salamanca, nº 9-09, julio 2009.
- “(Des) confianza en los organismos y procesos electorales en América Latina”, por Diego Brenes, Universidad de Salamanca, nº 10-09, julio 2009.
- “Un intento de explicación de la crisis de Honduras de 2009 desde la mirada de sus legisladores”, por Manuel Alcántara, Universidad de Salamanca, nº 11-09, agosto 2009.